

Crítica arquitectónica y urbana comparativa entre el barrio Las Peñas y Puerto Santa Ana

Comparative architectural and urban critique between Las Peñas and Puerto Santa Ana neighborhoods

Received: 2024-04-02

Accepted: 2024-05-28

Published: 2024-06-30

Nathalie Romy Gavilanez Verdezoto

Investigador Independiente, Ecuador
gavilaneznathalie@gmail.com; ORCID ID: 0009-0004-4867-9195

Ernesto Abraham Hunter Anastacio

Investigador Independiente, Ecuador
hunter69682@gmail.com; ORCID ID: 0009-0005-9034-3123

Palabras clave: crítica comparativa, arquitectura, Guayaquil, identidad, nueva ciudad.

Keywords: critique comparative, architecture, Guayaquil, identity, new city.

Resumen | El trabajo aborda la crítica de dos proyectos en la ciudad de Guayaquil en Ecuador: El barrio Las Peñas y Puerto Santa Ana, de los cuales se han revisado aspectos arquitectónicos y urbanos acercándose a una lectura y comprensión de las transformaciones del sector a lo largo del tiempo, con énfasis en la comparación desde la perspectiva urbana y arquitectónica. La exploración que se realiza mediante el análisis de transformaciones del espacio público inmediato a los proyectos mencionados, como una respuesta a los estímulos presentes de segregación social y fragmentación del espacio urbano.

Abstract | The work addresses the critique of two projects in the city of Guayaquil in Ecuador: Las Peñas neighborhood and Puerto Santa Ana, of which architectural and urban aspects have been reviewed, approaching a reading and understanding of the transformations of the sector over time, with emphasis on the comparison from the urban and architectural perspective. The exploration is carried out through the analysis of transformations of space in the mentioned projects, as a response to the present stimuli of social segregation and fragmentation.

1. Introducción

En la búsqueda de analizar proyectos emblemáticos para realizar este trabajo, se han reunido datos e información importantes sobre dos obras destacadas de Guayaquil, el Barrio las Peñas y el Sector de Inmobiliario del Puerto Santa Ana, con el fin de identificar las diferentes características de cada proyecto, que permita evaluar, clasificar, comparar la presencia y los efectos de identidad de la zona y el uso de sus espacios comunes. Este manuscrito también contendrá el análisis de estas áreas icónicas de Guayaquil, bajo la lente de diversas teorías arquitectónicas y posibles corrientes arquitectónicas, como el funcionalismo, deconstructivismo y arquitectura sostenible. El análisis propuesto busca evidenciar las fortalezas y debilidades del desarrollo urbano en estas zonas y su impacto en la vida pública de la ciudad, teniendo en cuenta aspectos como el diseño arquitectónico, la interacción entre el espacio público y privado, y la sostenibilidad ambiental. Una de las características de entorno urbano de los casos de estudio es la diversidad y la mezcla de usos en el espacio. La oportunidad de contacto y proximidad entre los ciudadanos, en una escala humana, para fomentar la interacción social y generar una sensación de seguridad, la fomentación de conservación de antiguos edificios junto a edificios nuevos, la concentración humana que permita experimentar la vida diaria.

2. Métodos

La metodología comprende la recopilación de datos de los proyectos del Barrio las Peñas y el sector de Puerto Santa Ana por medio del método comparativo y de análisis aplicado a diferentes escalas, tanto arquitectónica como urbana (Figura 1). El análisis se llevó a cabo mediante los siguientes pasos, evaluación de situación de cada área, discusión de conceptos y tipos de intervenciones.

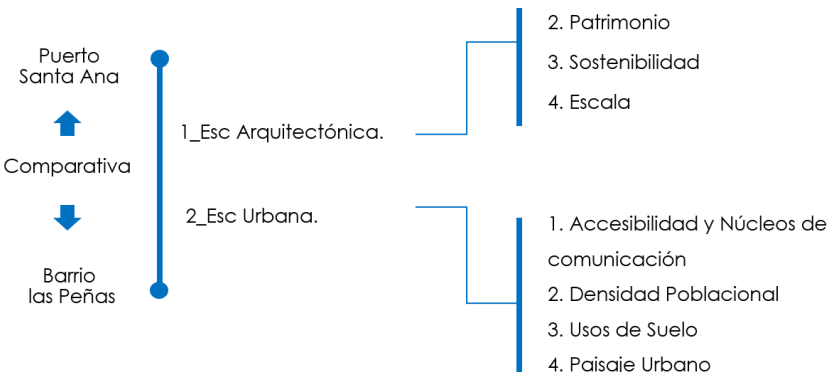


Figura 1 : Análisis comparativo. (2024)

3. Resultados

En la ciudad de Guayaquil, el Barrio las Peñas posee una gran riqueza formativa, cargada de historia y tradiciones. Este barrio fue asentado hace unos 400 años, es considerado uno de los barrios más importantes por su valor histórico, que refleja fuertemente la identidad guayaquileña donde vivieron figuras reconocidas como expresidentes, artistas, escritores, entre otros. Por otro lado, está el sector inmobiliario y turístico de Puerto Santa Ana ubicado aproximadamente a 1 km. (15 a 20 minutos caminando) del Barrio Las Peñas, al cual se conecta a través de la calle Numa Pompilio. El proyecto de Puerto Santa Ana se construyó en un área industrial donde anteriormente se encontraba la Cervecería Nacional. Este sector inmobiliario se dividió en dos fases donde se construyeron varios edificios en altura, entre ellos: Astillero, Barlovento, Torreón, Sotavento y los Silos.

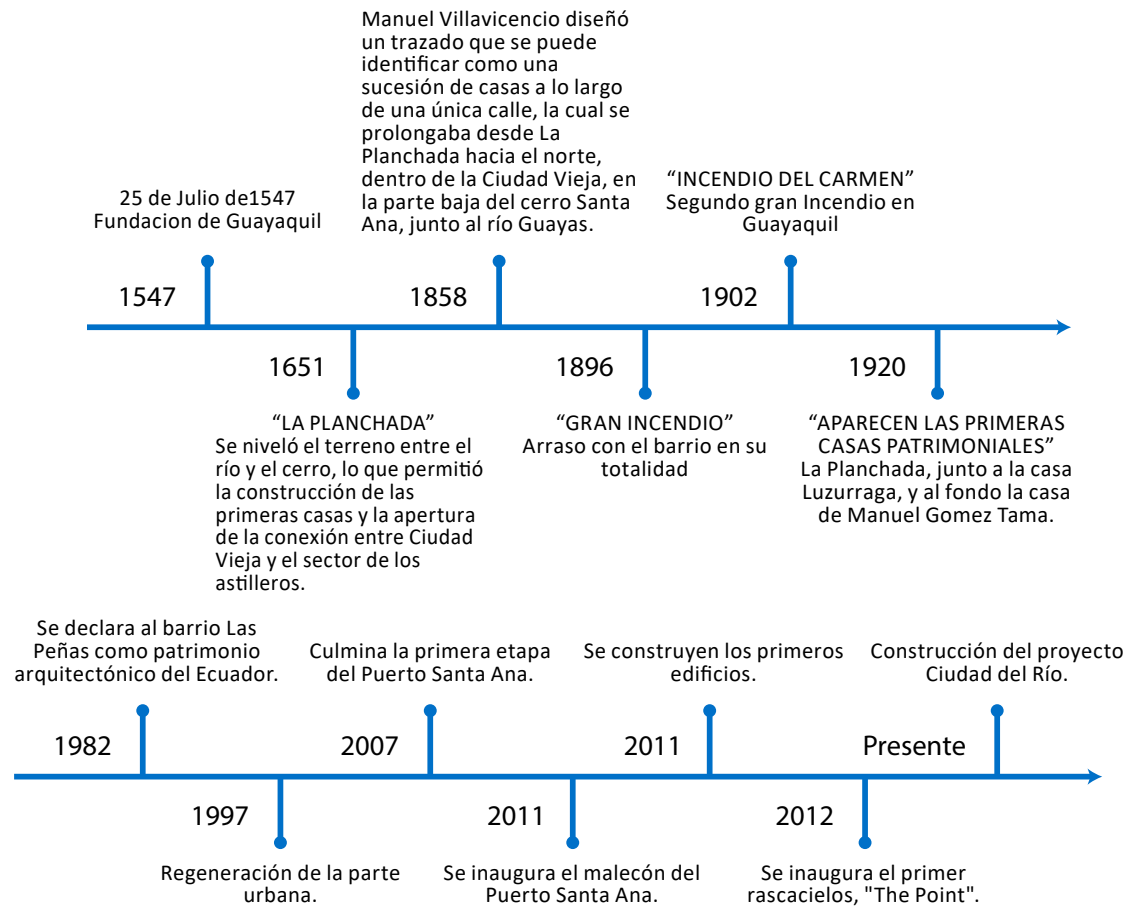


Figura 2 : Línea de tiempo 1547 - Actualidad (2024)

Esta primera fase incluyó edificios de oficinas, locales comerciales, departamentos, plazas y espacios de recorrido al borde del río Guayas. En la segunda fase, denominada Ciudad del Río, se construyeron los edificios: Riverfront, Torres Bellini y The Point.

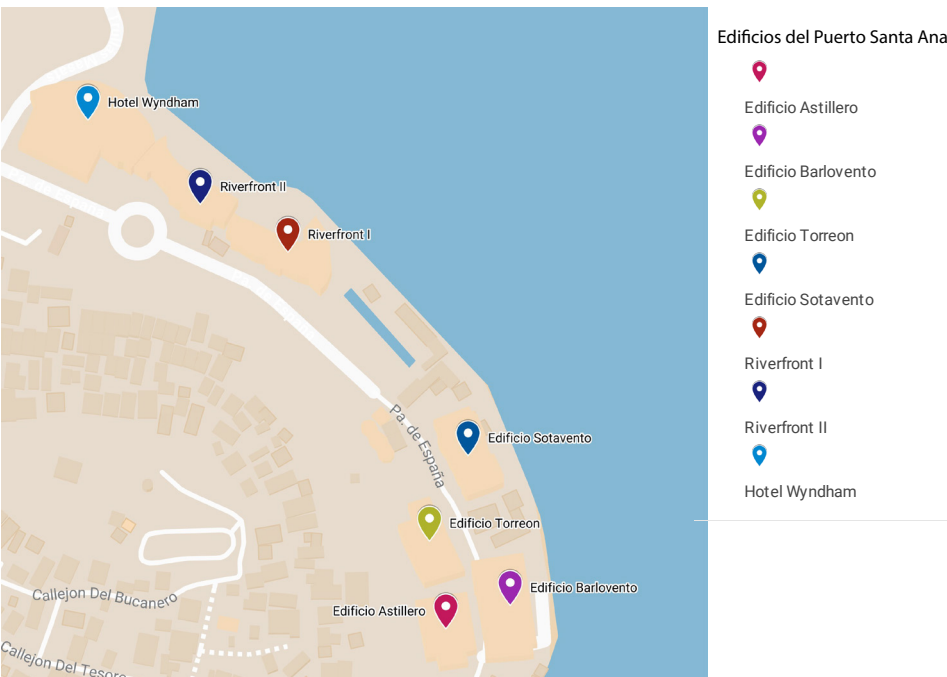


Figura 3 : Edificios Puerto Santa Ana (2024)

Escala Arquitectónica:

- Barrio Las Peñas

El Barrio Las Peñas como núcleo histórico de Guayaquil, ha logrado mantener un sentido de continuidad temporal en una ciudad que ha sufrido constantes renovaciones. Sus calles adoquinadas, empinadas y estrechas, rodeadas de casas construidas en madera con elementos tradicionales de la arquitectura de Guayaquil, nos rememoran a una época donde la ciudad naciente estaba en pleno desarrollo. El barrio no solo es el reflejo de una época, sino también un símbolo de resistencia urbana frente a la modernización acelerada. El aspecto más notable de Las Peñas es su capacidad para mantenerse auténtico. Muchas ciudades que buscan preservar sus áreas históricas tienden a “museificar” estos espacios, eliminando parte de la vida cotidiana y su funcionalidad original, sin embargo, Las Peñas sigue siendo un barrio habitado, con comercio a menor escala, donde sus residentes conviven en sus casas de madera pintadas de colores cálidos. Esto crea una interacción entre el patrimonio arquitectónico y el tejido social, lo cual da vida al entorno construido. La preservación de Las Peñas ha sido efectiva sin convertir este conjunto urbano en un lugar exclusivamente turístico. El equilibrio logrado entre la función residencial, los espacios culturales y la oferta turística es un logro significativo, permitiendo que el barrio conserve su esencia histórica.

El estilo arquitectónico del Barrio Las Peñas recoge elementos de arquitectura república y tradicional en madera, especialmente por las características de la mano de obra y técnica constructiva, además. Las casas del barrio se caracterizan por sus fachadas pintorescas, balcones de hierro forjado y ventanales amplios, que a menudo recuerdan la arquitectura de los siglos XIX y principios del XX. Estas viviendas, de dos o tres plantas, son testimonio de una época en la que Guayaquil se consolidaba como una ciudad próspera y comercial. La elección de la madera como material constructivo, aunque pueda parecer anticuada en tiempos donde predominan el concreto y el vidrio, es una decisión que habla de una arquitectura adaptada al clima tropical de Guayaquil. La madera es flexible, liviana y fácil de trabajar, permitiendo la creación de fachadas ornamentadas y estructuralmente eficientes. Además, es un material que, con el debido mantenimiento, puede ser extremadamente duradero. Las condiciones climáticas húmedas y calurosas de Guayaquil requieren un constante cuidado para evitar el deterioro estructural, lo cual demanda inversión y atención especializada. Si bien ha habido esfuerzos de restauración, las fluctuaciones en la calidad del mantenimiento son evidentes en algunas viviendas, que muestran signos de desgaste, como el agrietamiento de la pintura o el daño por xilófagos.

- Puerto Santa Ana

La arquitectura de Puerto Santa Ana surge como parte de un esfuerzo por revitalizar una zona descuidada de Guayaquil, en respuesta a los desafíos de urbanización y deterioro que enfrentaba la ciudad en la década de 2000. Este proyecto se enmarca en una planificación integral que busca transformar la ribera del río Guayas en un espacio moderno y funcional, caracterizado por el uso de materiales como vidrio y acero, que fomentan la luminosidad y apertura de los espacios. Además, se prioriza la integración con el entorno natural, promoviendo paseos y áreas recreativas que invitan a la interacción con el agua. La colaboración multidisciplinaria de arquitectos y urbanistas ha permitido una visión integral que no solo se enfoca en la estética, sino también en el impacto social y económico, buscando atraer inversiones y mejorar la calidad de vida de los residentes de la zona. Es posible indicar que en esta arquitectura

predominan elementos modernos y contemporáneos. Las líneas verticales y horizontales de la estructura generan un balance visual y una sensación de ligereza, especialmente por el uso de materiales como el vidrio en amplias superficies de la fachada le otorga una apariencia vanguardista, maximizando las vistas panorámicas hacia el río Guayas y el Malecón 2000. Este tipo de diseño se enfoca en aprovechar la iluminación natural y brindar una integración fluida entre el interior y el exterior. Se combinan espacios residenciales y comerciales, lo cual es un aspecto común en desarrollos urbanos de alta densidad en ciudades como Guayaquil. Las plantas del edificio están organizadas de manera eficiente, optimizando la funcionalidad de los espacios. Las áreas comunes como piscinas, gimnasios y zonas de entretenimiento son parte integral de la oferta de lujo de los departamentos. Los materiales predominantes en la fachada son vidrio, concreto y aluminio. El uso extensivo de ventanales de piso a techo no solo permite que los residentes disfruten de las vistas circundantes, sino que también proporciona una entrada generosa de luz natural.

- Vidrio: Refleja el modernismo del edificio y da ligereza al volumen
- Concreto: Utilizado en la estructura base del edificio, proporciona durabilidad y estabilidad a nivel estructural.
- Aluminio: Empleado principalmente en detalles decorativos y marcos de ventanas
- Todas las edificaciones se ubican estratégicamente a orillas del río Guayas, lo que maximiza la conexión visual y espacial con el entorno natural.

La comparación entre la calle Numa Pompilio Llona en Las Peñas y Puerto Santa Ana revela dos visiones contrastantes. Las Peñas es un testimonio vivo de la historia y el patrimonio de la ciudad, con su arquitectura en madera, las edificaciones a menor escala que fomenta la proximidad urbana entre el usuario y transeúnte, a ello se suma una conexión orgánica con el entorno natural del Cerro Santa Ana. En contraste, Puerto Santa Ana sería un símbolo de modernización y globalización, con torres de gran altura, diseño contemporáneo, materiales de vanguardia y un enfoque en la funcionalidad.

Las edificaciones del barrio Las Peñas en la calle Numa Pompilio Llona, representan una identidad arquitectónica profundamente ligada a la historia y cultura de Guayaquil. Su arquitectura y urbanismo se enraízan en las tradiciones locales y la geografía, mientras que Puerto Santa Ana parece orientado hacia un estilo más global, que podría encontrarse en otras ciudades del mundo. Mientras Las Peñas busca preservar su autenticidad, Puerto Santa Ana refleja la aspiración hacia una modernización internacional. El barrio Las Peñas invita a la interacción cercana y a un recorrido pausado. Su arquitectura, al ser de menor escala se adapta a la topografía, lo que genera otro tipo de experiencia urbana, a diferencia de Puerto Santa Ana, con sus torres y grandes avenidas, se orienta hacia una monumentalidad y una escala superior, lo que puede generar una sensación de distancia física y emocional con el entorno.

El barrio Las Peñas se integra de manera orgánica con el Cerro Santa Ana, la arquitectura de Puerto Santa Ana impone una nueva geometría sobre el paisaje, transformando la relación con el río Guayas a través de paseos y áreas comerciales. Las vistas al río son un punto central en ambos espacios, pero la forma en que se vive esta conexión es distinta: Las casas del barrio Las Peñas en su momento tuvieron acceso directo desde el río Guayas, mientras que, en Puerto Santa Ana, la relación está mediada por el diseño de lujo y la idea de un malecón con espacios comerciales y sociales. Cada espacio ofrece una experiencia distinta: una nostálgica, íntima y colorida, la otra moderna, planificada y monumental. Esta dualidad

de los casos analizados es representativa del desarrollo urbano de Guayaquil, que se debate entre la conservación de su herencia cultural y la búsqueda de un lugar en la modernidad global.

Escala Urbana:



Figura 4 : Las Peñas - Pto. Santa Ana. (2024)

En esta etapa de análisis se explora la relación que hay entre la estructura urbana, las edificaciones y el espacio público. En esta escala, con más cercanía se observa la secuencia barrio, conjunto y alrededores del área al estudiar. El tejido urbano que articula las edificaciones con el tipo de redes ya sea calles, plazas y zonas verdes; por lo cual se valora la accesibilidad y núcleos de comunicación de cada proyecto. Recorridos e ingresos: Al cerro Santa Ana se puede llegar a pie y existe el acceso vehicular mínimo, considerando la topografía del sitio, siendo la calle Numa Pompilio Llona el único acceso desde el malecón, para residentes o trabajadores del sector. En el caso de Puerto Santa Ana, también predomina la accesibilidad peatonal, pero para los locales comerciales existen plaza y edificios de estacionamientos, cada departamento habitado cuenta con su aparcamiento.



Figura 5 : Las Peñas - Faro Cerro Santa Ana. (2024)

Recorriendo por toda la calle Numa Pompilio y de las escalinatas al Cerro Santa Ana existen algunos lugares de restauración para gozo de residentes y visitantes. Uno de ellos se encuentra El hotel Boutique Mansión del Río y también se realizan actividades nocturnas en bares y restaurantes; dentro del sector se han generado otros espacios como talleres artísticos, venta de cuadros y pinturas, existen puntos de venta de artesanías para un mayor flujo de actividades y turismo. Puerto Santa Ana también se convirtió en un espacio turístico diferentes locales al aire libre al borde del río Guayas, con locales gastronómicos y establecimientos de entretenimiento. Se puede notar que, los dos proyectos siguen la misma dinámica de actividades turísticas, ya sean como lugares de estancia o lugares de permanencia, al tener una mezcla de estos usos en cada espacio como menciona Jane Jacobs (1961), la diversidad de usos crea vitalidad urbana, principalmente para evitar generación de espacios no utilizados dentro del área, lo cual podría producir sensaciones negativas en los usuarios, especialmente cuando se cierran los locales comerciales con cero actividades en sus alrededores. Esto significa que, entre mayor concentración humana e interacción social, mayor será la sensación de seguridad y las experiencias sensoriales positivas.

Otro aspecto relevante es el paisaje urbano de estos dos proyectos. Mientras a lo largo de la calle Numa Pompilio, dentro del Barrio Las Peñas se encuentran casas patrimoniales con gran valor cultural, Puerto Santa Ana que cambia el paisaje con uso de nuevas tecnologías. El hacer todo este recorrido en sitio, se observa, se organiza y se da valor a lo visto, como lo expresa Kevin Lynch la "Imagen de la ciudad" (2008) para tener una mejor legibilidad del espacio en sí, una imagen comunicable para una mejor accesibilidad y seguridad.



Figura 6 : Puerto Santa Ana y Cerro Santa Ana, vista desde el río Guayas. El Universo (2015).

4. Contraste de obras

Puerto Santa Ana: Modernidad y tecnología

Puerto Santa Ana es uno de los sectores más desarrollados en la ribera del río Guayas, con edificios de fachadas acristaladas. Este sector es un ejemplo del uso de tendencias contemporáneas con incorporación de nueva tecnología. El diseño de los edificios en Puerto Santa Ana responde a la necesidad de maximizar la eficiencia espacial, con formas aerodinámicas y fachadas acristaladas que se adaptan a las vistas panorámicas del río. Sin embargo, el espacio público en Puerto Santa Ana refleja una falta de integración con la escala humana. Aunque los espacios peatonales son amplios, predominan materiales duros como el concreto y el vidrio, lo que genera una percepción de frialdad y poca accesibilidad para actividades comunitarias más informales.

En términos de funcionalismo, Puerto Santa Ana puede ser criticado por priorizar el uso del espacio con fines comerciales y residenciales de alto costo, permitiendo que solo gente de clase media alta pueda tener una propiedad en esta zona. La arquitectura parece enfocarse más en el rendimiento estético y la eficiencia estructural, sacrificando la creación de espacios públicos inclusivos, donde personas de diferentes clases sociales puedan convivir y generar actividades que le permitan socializar entre ellos.

Cerro Santa Ana: Tradición e Identidad

El Cerro Santa Ana, que forma parte del área patrimonial de la ciudad, presenta un fuerte contraste con el Puerto Santa Ana. Esta zona ha sido revitalizada para conservar su carácter histórico, pero con la incorporación de los nuevos proyectos se puede apreciar una diferencia entre el crecimiento horizontal y vertical generando un contraste entre lo antiguo y lo nuevo. La disposición del espacio público en el Cerro Santa Ana es orgánica, con calles empinadas y sinuosas que siguen la topografía natural, lo que recuerda a enfoques anti-funcionalistas en el diseño urbano.

El valor histórico y turístico, la sostenibilidad ha sido uno de los desafíos en la rehabilitación del Cerro Santa Ana, buscando diseñar, construir y operar de manera que se reduzca el impacto ambiental, se promueva la eficiencia de recursos y se mejore la calidad de vida de las personas. Las intervenciones arquitectónicas han sido limitadas en buscar un enfoque que permita la preservación ambiental, y la zona, si bien estética y culturalmente atractiva, carece de soluciones integradas de arquitectura verde, como sistemas pasivos de ventilación o materiales ecológicos. Desde el punto de vista social, el espacio público en el Cerro Santa Ana es más participativo y comunitario en comparación con Puerto Santa Ana. Las calles estrechas y las pequeñas plazas favorecen una interacción más cercana entre los habitantes y los visitantes, creando un sentido de cohesión social más palpable.



Figura 7 : Numa Pompilio Llona. (2024)

Las Peñas: Patrimonio y Sostenibilidad

En términos de sostenibilidad, Las Peñas es un área que, a pesar de su antigüedad, presenta una mayor relación con el medio ambiente. El uso de materiales tradicionales como la madera y el adobe, aunque no necesariamente intencionado desde una óptica moderna de sostenibilidad, ofrece un ejemplo de cómo la arquitectura vernácula puede ser intrínsecamente más ecológica al utilizar recursos locales y técnicas de construcción pasiva. Sin embargo, Las Peñas también enfrenta desafíos, como la gentrificación, que

amenaza con despojar a la zona de su autenticidad cultural. La intervención arquitectónica, aunque respetuosa con el patrimonio, podría beneficiar de una integración más activa de tecnologías sostenibles para garantizar la preservación tanto del carácter histórico como del equilibrio ecológico.

Al comparar estas áreas desde una perspectiva de sostenibilidad, es evidente que Puerto Santa Ana, a pesar de su modernidad y recursos tecnológicos, carece de una integración efectiva de prácticas de arquitectura verde. El uso predominante de materiales no reciclables y el diseño que prioriza el lujo sobre la eficiencia son aspectos que deben mejorarse en futuros desarrollos. Por otro lado, el barrio Las Peñas ubicado en el Cerro Santa Ana, aunque menos sofisticado en cuanto a técnicas de construcción sostenible, presenta una mayor conexión con el entorno natural debido al diseño de las edificaciones adaptadas a la topografía al igual que su calle de acceso, pero requiere de una mayor intervención para hacer frente a los desafíos ambientales contemporáneos. Las Peñas, como área patrimonial, ofrece promover la sostenibilidad a través de la conservación de materiales y técnicas constructivas tradicionales, aunque también requiere modernización en términos de infraestructura verde.

5. Conclusiones

Como señala Santiago Molina “ *Con el tiempo la arquitectura se enriquece en sentidos y evoluciona, igual que los seres vivos. En lugar de extinguirse actúa como una memoria construida* ” (2013, p.) La comparación entre Las Peñas y Puerto Santa Ana ejemplifica de manera elocuente la evolución de la arquitectura y las tensiones entre tradición y modernidad. La arquitectura no debe limitarse a la pureza formal, sino que debe enriquecerse con referencias históricas y culturales (Venturi, 1978). Las Peñas, con su arraigo en la tradición colonial y republicana, representa esta búsqueda de identidad y continuidad. Por otro lado, Puerto Santa Ana, con su lenguaje formal contemporáneo y su integración con el entorno urbano, se adapta a las necesidades del mundo moderno en cuanto al espacio arquitectónico y características formales de sus edificaciones. Los dos casos de estudio ofrecen visiones distintas de la ciudad y de la arquitectura. En este sentido, la arquitectura se convierte en un reflejo de la sociedad y de las aspiraciones de sus habitantes. La preservación de Las Peñas es un testimonio del valor que otorgamos a nuestro patrimonio histórico y cultural, mientras que la construcción de Puerto Santa Ana simboliza nuestra búsqueda de progreso y modernidad.

Entonces, ¿Que se necesita para construir una memoria o en cada visitante al explorar una obra arquitectónica? “Según Kevin Lynch, en su libro *La imagen urbana* (2008) se debe tener claridad visual para un paisaje legible que permita ser percibida por cada uno de los habitantes en todos los sentidos, creando una imagen nítida para moverse con más fluidez y eficacia, lo que hace un lugar físico vivido e integrado. Aportando a esta línea Jane Jacobs menciona que una ciudad vitamínica debe garantizar accesibilidad a pie y en transporte. En el análisis de los proyectos mencionados, se observa que ambos ofrecen recorridos lineales al largo del río Guayas, que permite de manera intuitiva seguir descubriendo por parte de los usuarios los espacios ofrecidos por cada obra. Por otra parte. Los elementos de fronteras, como los coches o aparcamientos entre otros, como los llama Jacobs en 1961, sean un efecto negativo para la viabilidad de la ciudad, es una mal necesario que se encuentra en el sitio, pero, así como se puede acceder de manera privada en su propio coche, existe algunas líneas de buses que pasan cerca del sector. Lo cual cumple con los conceptos mencionados por maestros del tema.

Referencias bibliográficas

Foster, H. (1996). *Arquitectura deconstructivista* . MIT Press.

Koolhaas, R. (2000). *S, M, L, XL* . Prensa Monacelli.

McDonough, W., y Braungart, M. (2002). *De la cuna a la cuna: redefiniendo la manera en que hacemos las cosas* . North Point Press.

Schumacher, P. (2010). *La autopoiesis de la arquitectura, volumen I: un nuevo marco para la arquitectura* . Wiley.

Venturi, R., Scully, V., Arechavaleta, A. A., & de Felipe Alonso, E. (1978). *Complejidad y contradicción en la arquitectura*. Barcelona: Gustavo Gili.

Jacobs, J. (1961). *Muerte y vida de las grandes ciudades* .

Lynch, K. (2008). *La Imagen Urbana*. Barcelona: Gustavo gili.

Molina, S. d. (2013). *Multiples Estrategias de Arquitectura*. España, madrid: Ediciones Asimétricas.

Vera Hidalgo, A. B. (2016). *Análisis del uso turístico del Barrio Las Peñas* . Guayaquil: tesis.